



Centro María Reina de la Paz – Argentina

“He venido a que tengan vida y la tengan en abundancia”

(Juan 10, 10)



Nuestro Señor nos dijo en el Evangelio estas palabras, llamándonos a una vida de plenitud, liberándonos de las cadenas opresoras de la muerte y del infierno que se cernían sobre nosotros. El demonio es el gran enemigo de la vida humana, es el principal que está detrás de aquellas personas que impulsan el aborto, la eutanasia, y todos los asesinatos en general: la violencia a la mujer, a los niños, a aquellas personas con capacidades diferentes, las violaciones, las mafias, la drogadicción... todo aquello que concierne a la “cultura de la muerte” que el Papa Francisco denuncia. Toda esta cultura de la muerte, del descarte, del odio y de la indiferencia es querida por el demonio. Pero Jesús nos dijo: “En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: **yo he vencido al mundo**» (Juan 16, 33).

La cultura de la muerte, del aborto, la eutanasia, la violencia, la mafia... no tienen la última palabra en este mundo, sino la VIDA, una vida en plenitud que estamos llamados a vivir aquí en la Tierra con Cristo, nuestra Madre y nuestros hermanos en la Iglesia. Esa vida es la gracia de Dios: vivir en unión con Él aquello que nos haga sufrir, a la vez que caminamos entre gozos y tristezas, entre alegrías y decepciones, entre sufrimiento y gozo...

El Señor nos llama a vivir y construir la cultura de la misericordia, transformando la vida propia y la de los demás en un gozo que no tiene fin: conocer y vivir a Cristo mismo. Ese conocimiento y ese vivir de Cristo es la plenitud de la vida, que supera todo gozo, toda satisfacción. A la vez, estamos llamados a difundir el Evangelio, la Palabra de Vida, defendiendo y pidiendo la justicia para nosotros y nuestros hermanos más desprotegidos y menos favorecidos: los niños por nacer, los marginados sociales, los pobres...

La causa pro-vida

Todos los cristianos estamos llamados a ser pro-vida, es decir, promover la dignidad de la persona humana y su desarrollo integral desde la concepción hasta su fin natural. Una persona que se opone al aborto, no debe limitarse a tener una postura: debe construir la cultura de la vida. Hay muchas maneras: ayuda a mujeres embarazadas, difusión de centros pro-vida, colaboración con Cáritas Parroquiales, entre otros movimientos (que encontrarán bosquejados en este librito).

No podemos solamente oponernos al aborto en las leyes, también debemos trabajar para que personas necesitadas, marginadas, excluidas, inmigrantes, refugiados, y muchas personas en dificultad o necesidad puedan encontrar a nosotros a Cristo a través de la misericordia. Todo debemos hacerlo con el fin de ayudarles a conocer el amor, la misericordia, el perdón y el Evangelio de Jesús: ‘vine a traerles vida en abundancia’... No todo acaba aquí en la tierra... ¡Quiero que seas eterno, quiero que seas feliz en el Cielo! En Medjugorje la Virgen dijo (25/5/17): “Su vida aquí en la Tierra es pasajera. Oren para que a través de la oración anhelan el Cielo y las cosas del Cielo, y sus corazones verán todo de manera diferente”

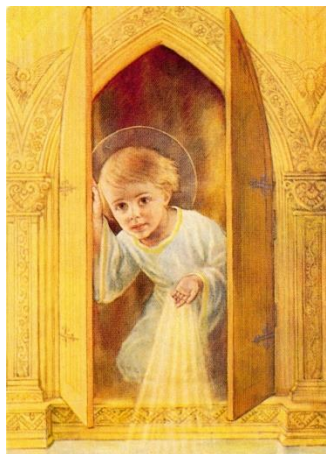
Defender la vida con obras y oración

Invitamos a todos a defender la vida humana con nuestra postura política, a través de promover entre legisladores y gobernantes (con oración y demostraciones públicas) y con nuestra oración, en este caso rezando el Santo Rosario. El Rosario es el arma que destruye los poderes del mal, de la masonería, las mafias... El Señor a través de su Madre reinará en el mundo ¡seamos los Apóstoles de este Triunfo!

“Su vida no les pertenece sino que es un don con el cual ustedes deben llevar gozo a otros y conducirlos a la vida eterna”

Causas Pro-Vida en Argentina

- Marcha de los Escarpines en Capital Federal.
Frente al Congreso (Av. Callao y Rivadavia). Todos los últimos miércoles del mes, se reza el Santo Rosario a las 18 hs. por la defensa de la vida humana.
- FAMPAZ – Familias por la Paz
Asociación Civil por la Defensa de la Vida y la Familia
<https://www.fampaz.com.ar/index-3.html>
- Proyecto Esperanza
Asociación Internacional para la sanación psicológica y espiritual del pecado del aborto inducido.
<http://www.proyectoesperanza.cl/>
- Instituto para el Matrimonio y la Familia (UCA)
Promoción de la vida y la familia a través de cursos, charlas, conferencias, retiros...
<http://www.uca.edu.ar/index.php/site/index/es/uca/instituto-para-el-matrimonio-y-la-familia/>
- El Viñedo de Raquel
Retiros de sanación de heridas causadas por el aborto
<http://www.elvinedoderaquel.org/>
- Grávida
Centros de apoyo y acompañamiento a mujeres embarazadas en dificultad <http://gravida.org.ar/>
- Cáritas Argentina
La mano caritativa de la Iglesia en el mundo entero <https://www.caritas.org.ar/>



¿Cómo se reza el Santo Rosario?

1. Nos ponemos en presencia de Dios, hacemos la señal de la Cruz:

Por la Señal + de la Santa Cruz + Líbranos Señor y Dios nuestro
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo + Amén.

2. Pedimos perdón por nuestros pecados y rezamos el Pésame:

Pésame Dios mío, me arrepiento de todo corazón de haberte ofendido, pésame por el infierno que merecí y el Cielo que perdí, pero mucho más me pesa porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como vos. Antes querría haber muerto que haberte ofendido y propongo firmemente no pecar más y evitar toda ocasión próxima de pecado. Amén.

3. Invocamos al Espíritu Santo, diciendo tres veces:

“Ven Espíritu Santo, ven, por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu Amadísima Esposa, ven”

4. Por cada misterio se reza:

• Enunciamos el Misterio y pedimos por la intención

• 1 Padrenuestro:

Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo, danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

• 10 Avemarías

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María Madre de Dios y Madre nuestra, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

• 1 Gloria:

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

• Jaculatoria de Fátima:

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu Infinita Misericordia.

5. Una vez finalizados los cinco misterios, rezamos

- Salve Regina. Salve Reina y Madre de Misericordia; vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas, Señora, Abogada Nuestra. Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de este destierro, muéstranos a Jesús, Fruto Bendito de tu Vientre. Oh Clementísima oh piadosa, oh Dulce Virgen María.



Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de nuestro Salvador Jesucristo. Amén

- Oración a Jesús en María. Señor Jesús, Verbo eterno del Padre, que por amor a los hombres quisiste encarnarte por obra del Espíritu Santo en el vientre purísimo de Santa María siempre virgen: protege la vida de todos los niños aún no nacidos. Y ya que Tú quisiste pasar nueve meses oculto en tan preciosísimo sacrario, haz que todos reconozcamos el valor sagrado de la vida humana desde su concepción. Abre los ojos y cambia los corazones de quienes pretenden arrebatarse la vida del seno de sus madres y haz que dejen vivir, hasta que Tú lo dispongas, a quienes han sido objeto de tu amor creador. Amén.



Ícono de la Visitación, obra del Hogar de la Madre.

Misterios Gozosos



1. La Encarnación de Jesús en el vientre de María (Lc. 1,2 26-38)

Jesús, que vives en el vientre de María desde la Anunciación del Ángel, te pedimos por todos los niños por nacer y por sus madres. Te rogamos que sus pequeñísimas vidas sean protegidas, respetadas y defendidas. Te pedimos por sus madres, para que pueda vivir plenamente el don sagrado de la maternidad. Amén.

Jesús en el vientre de María, ten piedad de nosotros.
María, santuario de Jesús, ruega por nosotros.

2. La Visita de María a Isabel (Lc. 1, 39-56)

María, que fuiste con “prisas a la montaña”, a llevar a Isabel tu amor, tu apoyo, tu escucha, tu servicio, te pedimos por todas las personas que, como tú, apoyan a las mujeres embarazadas, dejando en ello sus propias vidas. Fortalécelos, ayúdalos a desempeñar su labor en favor de la dignidad de la persona humana y haz que se santifiquen por sus obras. Amén.

Jesús, Misionero del Padre, ten piedad de nosotros.
María, Misionera de Jesús, ruega por nosotros.



3. El Nacimiento de Jesús en Belén (Lc. 2, 1-14)

María, que diste a luz en ese portal de Belén, en medio de dificultades, incertidumbres, de dolor por no darle un lugar digno al Señor que viene, te rogamos que, a ejemplo de san José, podamos convertir en casa de Jesús nuestros corazones para aquellas mujeres que dan a luz a sus hijos. Te pedimos por aquellas mujeres que deben dar a luz en la soledad, en la pobreza, en el sufrimiento. Ayúdalas y haz que, por nuestras manos, reciban apoyo y alivio en esos momentos.

Jesús, Nacido de María, la siempre Virgen, ten piedad de nosotros.
María, Virgen y Madre de Dios, ruega por nosotros. San José, ruega por nosotros.



4. La Presentación de Jesús en el Templo (Lc. 2, 22-40)

María, que junto a José, llevas a tu Hijo a dar gloria a Dios y alabarlo y darle gracias en el Templo de Jerusalén, en familia, te pedimos para que todas las familias sean Santuarios de Fe y de Vida. Que en las familias se respete la dignidad individual de cada hijo, que se le anuncie el Evangelio y que se viva en la Fe, en el amor y la libertad. Amén

Jesús, Mesías enviado por el Padre, ten piedad de nosotros.

María, Hija Fiel de Dios, ruega por nosotros. San José, ruega por nosotros.



5. Jesús es perdido y hallado en el Templo (Lc. 2, 41-52)

María, en este misterio en que junto a José buscan a su Hijo Jesús en el Templo, te pedimos por todas las familias que han perdido un hijo, ya sea que haya muerto, como si está desaparecido. Te pedimos, ayúdales a ver la esperanza en la Resurrección y en la Fe de que “nada es imposible para Dios”.

Jesús, perdido y hallado en el Templo, ten piedad de nosotros.

María, Fiel en la esperanza y activa en la Caridad, ruega por nosotros. San José, ruega por nosotros.



Oración al finalizar el rezo de los Misterios Gozosos

ORACIÓN POR LAS FAMILIAS

(Santa Madre Teresa de Calcuta, MC Fundadora)

Padre Celestial, nos has dado un modelo de vida en la Sagrada Familia de Nazaret. Ayúdanos, Padre amado, a hacer de nuestra familia otro Nazaret, donde reine amor, la paz y la alegría.

Que sea profundamente contemplativa, intensamente eucarística y vibrante con alegría. Ayúdanos a permanecer unidos por la oración en familia en los momentos de gozo y de dolor. Enséñanos a ver a Jesucristo en los miembros de nuestra familia especialmente en los momentos de angustia.

Haz que el corazón de Jesús Eucaristía haga nuestros corazones mansos y humildes como el suyo y ayúdanos a sobrellevar las obligaciones familiares de una manera santa.

Haz que nos amemos más y más unos a otro cada día como Dios nos ama a cada uno de nosotros y a perdonarnos mutuamente nuestras faltas como Tú perdonas nuestros pecados.

Ayúdanos, oh Padre amado, a recibir todo lo que nos das y a dar todo lo que quieres recibir con una gran sonrisa.

Inmaculado Corazón de María, causa de nuestra alegría, ruega por nosotros.



Misterios Luminosos



1. El Bautismo de Jesús (Mt. 3, 13-17)

María, en este misterio del Bautismo de Jesús, donde Dios Padre hace resonar su voz para decir “este es mi Hijo muy amado”, te rogamos por todos aquellos niños, jóvenes, adultos, mujeres y ancianos que son menospreciados, socavados en su dignidad, golpeados, violentados, agredidos. Haz que podamos construir una patria de hermanos, donde todos seamos mensajeros y misioneros de la paz en nuestras familias y comunidades. Amén

Jesús bautizado, predilecto del Padre, ten piedad de nosotros.
María Madre de los Bautizados, ruega por nosotros.

2. El Milagro de Jesús en las Bodas de Caná (Jn. 2, 1-12)

María, en este misterio de las Bodas de Caná, estuviste presente, entregando tu disponibilidad del corazón, tu amor, tu escucha atenta de las necesidades del prójimo. Viste en este matrimonio, que recién iniciaba su camino común que le faltaba el vino, la alegría. Haz que en todas las familias nunca falte el vino... “Familia: lo mejor está por venir” (Papa Francisco). Intercede, Madre, por todas las familias, que jamás falte el vino de la Fe, de la alegría y del amor sincero. Amén.

Jesús, Enviado del Padre, Hijo de María, ten piedad de nosotros.
María, intercesora ante Jesús, ruega por nosotros.



3. La Predicación de Jesús invitando a la Conversión (Mc. 1, 14-15)

Madre, que acompañaste a tu Hijo en su camino en la misión, te rogamos que aquella Palabra de Vida sembrada en el Evangelio, para caer en nuestros corazones, viva en el corazón de cada familia. Que podamos vivir la conversión del corazón en nuestros ambientes, en el “primer grupo de oración” que es la familia. Transforma, Madre, y haz tú el Milagro de nuestra conversión. Amén.

Jesús, Enviado del Padre a anunciar el Evangelio, ten piedad de nosotros.
María, Discípula de Jesús, ruega por nosotros.



4. La Transfiguración de Jesús en el Monte Tabor (Mt. 17, 1-9).

Madre, que en tu vida experimentaste la Gloria de tu Hijo, como los Apóstoles en el Tabor, haz que podamos ser testigos y misioneros de la Alegría de la Vida. Haz que comuniquemos la alegría de vivir, el gozo de saber que nuestra vida tiene sentido y significación en la Gloria de Dios. Que cada vez que nos cansemos, Madre, podamos experimentar tu amor y consuelo. Amén

Jesús, Transfigurado para mostrarnos la Gloria de la Resurrección, ten piedad de nosotros.

María, Modelo de Fe y Alegría, ruega por nosotros.



5. La Institución de la Eucaristía (1Co 11, 23-26).

María, que eres la primera adoradora y primer sagrario de Cristo, te pedimos adorar con sumo amor y total entrega a tu Divino Hijo, “realmente presente en todos los Sagrarios de la Tierra” (Ángel de la Eucaristía en Fátima, 1916). Conserva, Madre, en nuestro corazón la cultura Eucarística y, como tú, no podamos vivir sin la Eucaristía. Amén

Jesús, Eucaristía, que te quedaste con nosotros hasta el fin del mundo, ten piedad de nosotros.

María Madre de la Eucaristía, ruega por nosotros.



Oración al finalizar los misterios luminosos

ORACIÓN POR LAS FAMILIAS

(Papa Francisco)

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas Iglesias domésticas.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.



Misterios Dolorosos

1. La Oración y Agonía de Jesús en Getsemaní (Lc. 22, 39-42)

María, en este misterio del sufrimiento de Jesús ante su próxima muerte en la Cruz, pidiendo al Padre que “lo libre de este cáliz, pero que se haga Su voluntad”, te pedimos por todos los agonizantes. Te pedimos que sea respetada su dignidad de personas, que se respete su vida. Te rogamos por todos los enfermos crónicos, por los enfermos terminales, para que nunca se los deje de lado y para que, con su dolor y sufrimiento, puedan ayudar a la salvación y santificación del mundo. Amén.

Jesús Agonizante, ten piedad de nosotros.

María Madre de los Agonizantes, ruega por nosotros.



2. La Flagelación de Jesús (Jn. 19, 1)

Madre, en este misterio de tanto dolor y sufrimiento de Jesús, donde fue flagelado, y que de su espalda corrió su Preciosísima Sangre, te pedimos por todos los que no respetan la dignidad de su cuerpo ni el de los demás. Pedimos por los niños abusados, las mujeres violadas y tantos otros cuya dignidad es socavada por las mafias, las redes de trata... Infunde, Madre, por tu intercesión un espíritu de pureza, respeto y recato en todas las almas. No permitas, Madre, que se ensucien nuestros cuerpos por los pecados de la carne y de la impureza. Amén.

Preciosísima Sangre de Jesús, purifícanos.

María Madre de los Desamparados, ruega por nosotros.



3. La Coronación de Espinas (Jn. 19, 2-3)

María, contemplando a Jesús en este misterio, donde lo burlan, lo corona de espinas y lo cubren de maltrato, te pedimos por todas las personas que son menospreciadas, ultrajadas, avergonzadas, para que podamos ser instrumentos de paz y conversión en esas almas. Para que sientan en sus vidas que Dios los ama profundamente y es Él el dador de todo bien, todo amor y toda paz. Amén

Jesús sufriente, coronado de espinas, ten piedad de nosotros.

María Madre de los que sufren, ruega por nosotros.



4. El Camino de Jesús con la Cruz auestas (Lc. 23, 27)

Madre, en el camino al Calvario sufriste junto a Jesús y te encontraste con Él para aliviar su dolor. En ti, Él vio la nueva creación... “yo hago nuevas todas las cosas” (Apocalipsis 21, 5). Te pedimos María, que intercedas por todas las mujeres, niños, adolescentes que están sufriendo la cruz de la violencia, el abuso sexual y físico, el trabajo esclavo, la trata de personas, la violación, el narcotráfico, las mafias... Haz que puedan liberarse de las ataduras que el demonio les tiende. Libéralos, Madre, por nuestras manos.



Jesús Sufriente con la Cruz auestas, ten piedad de nosotros.

Madre de Cristo Redentor, ruega por nosotros.

5. La Crucifixión y Muerte de Jesús (Jn. 19, 18-30)

Madre, ves a tu Hijo sufrir y morir en la Cruz. Antes de morir te nos deja como Madre de todos en la persona de Juan. Haz, que podamos, María, sentir tu amor, tu presencia, tu guía, tu cariño y tu intercesión maternal en cada momento de cruz y de gozo. No permitas, Madre, que nos separemos de tu Hijo Jesús. Cada vez que nos alejemos por el pecado, haz que volvamos. Haz, que cada hijo tuyo te sienta Madre y sienta su dignidad de haber sido creado y ser amado por Dios. Amén



Jesús, muerto por amor a nosotros, ten piedad de nosotros.

María al pie de la Cruz, ruega por nosotros.

San Juan Discípulo Amado, ruega por nosotros.

Oración al finalizar los misterios dolorosos

ORACIÓN POR LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

Adaptación de una oración de la Hna. Genevive Cassani

Señor de la libertad y del amor, nos duele saber que cada año más de un millón de personas son víctimas de la trata y de la esclavitud. Nos apena esta realidad que tendrá repercusiones devastadoras para las generaciones venideras.

Nuestros corazones se sienten tristes por lo que nuestras mentes a duras penas alcanzan a comprender, sobre todo cuando oímos hablar de mujeres, hombres y niños que son engañados y transportados a lugares desconocidos.

Nos damos cuenta de que la explotación sexual y económica es causada por la avaricia humana y para generar ingresos. Estamos profundamente afligidos y turbados ante el hecho de que la dignidad humana sea pisoteada a través del engaño y de la amenaza del uso de la fuerza. Ayuda a los transgresores a transformarse e iluminarse para que se den cuenta de la gravedad de sus injustas acciones. Haz que vean el valor y la dignidad de todo ser humano. Al servicio de los pobres en el espíritu de paz y justicia, debemos trabajar contra la práctica humillante de la trata de los seres humanos. Señor de la Vida, concede la fuerza a aquellos cuyos corazones están despedazados y cuyas vidas han sido desarraigadas.

Danos la luz, la gracia y el valor de trabajar contigo a fin de que todos podamos participar de la bondad de la creación. Llénanos de la sabiduría y del valor necesarios para ser solidarios de las víctimas de la trata, de suerte que todos podamos gozar de las libertades y derechos cuya fuente reside en tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén



Misterios Gloriosos



1. La Resurrección de Jesús (Mt 28, 1-8)

Madre, que fuiste la primera testigo de la Resurrección de tu Hijo, Jesús, te pedimos por todos los hombres para que experimenten el gozo, la gloria y la alegría de la Resurrección en sus vidas. Que sientan sus vidas plenas, que no venimos de la nada ni vamos hacia la nada, que la muerte no tiene la última palabra sobre nosotros ¡Cristo venció! Amén.

Jesús Resucitado, ten piedad de nosotros.
María Madre del Resucitado, ruega por nosotros.

2. La Ascensión de Jesús al Cielo (Mc. 16, 19).

Madre, que contemplando el misterio de la Ascensión, donde Jesús nos envía a ser discípulos misioneros, seamos testigos de la Vida nueva. Que salgamos al mundo a transformar las realidades, llevando la Luz de la Resurrección a los lugares más alejados, a los más pobres, a los más necesitados, allí donde la vida clama. Haz, María, que salgamos al encuentro de la vida. Amén

Jesús Ascendido al Cielo, ten piedad de nosotros.
María Madre de la Misión, ruega por nosotros.



3. La Venida del Espíritu Santo sobre María y los Apóstoles (Hch. 2, 1-4).

María, reunida con los Apóstoles, invocas la irrupción del Espíritu Santo, que transforma, sana, libera, rompe las cadenas de la muerte y la tristeza, la orfandad y el desánimo, te pedimos que pidas con nosotros, para la Iglesia y el mundo, un nuevo Pentecostés. Que el Espíritu Santo llene nuestra vida de luz, transforme las realidades de tantos hermanos presos del desánimo, del sufrimiento, de la esclavitud... Transforma, Divino Espíritu Santo por medio de tu Amada Esposa, todas estas realidades. Amén.

Jesús que nos envías tu Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Ven Espíritu Santo, ven sobre nosotros.

María Esposa del Espíritu Santo y Madre de la Iglesia, ruega por nosotros.





4. La Asunción de la Virgen María al Cielo (Cantar de los Cantares 4, 7)

Madre, en ti vemos ya nuestra Resurrección con tu Asunción gloriosa, te pedimos y consagramos el momento de nuestro encuentro definitivo con Cristo en el Cielo. Te pedimos por todos los que están alejados de la Fe, para que tengan un verdadero encuentro con Cristo y puedan resucitar a la vida eterna. Por todos aquellos que ya no tienen esperanza y por todos los que sienten que sus vidas ya no tienen sentido, te pedimos Madre.

Jesús, que llevas al Cielo a tu Gloriosa Madre, ten piedad de nosotros.
María Asunta al Cielo, Siempre Virgen, ruega por nosotros.

5. La Coronación de María como Reina del Cielo (Ap 12, 1, 9)

María, Reina del Cielo, te pedimos que adelantes la hora del triunfo de tu Inmaculado Corazón sobre la Iglesia y el mundo. Madre, corónate Reina de todos nuestros corazones, porque somos totalmente tuyos. En nosotros, María, haz todo lo que quieras para implantar en nosotros y en todo el mundo, el Reino de los Cielos, ahora y por siempre. Adelanta la hora de que *“al final ¡mi Inmaculado Corazón triunfará!”* (Fátima, 1917)



Oración final a los misterios gloriosos

ORACIÓN POR LA VIDA

San Juan Pablo II

Oh María, aurora del mundo nuevo,
Madre de todos los vivientes,
a Ti confiamos la causa de la vida:
mira Madre el número inmenso de niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia o de una presunta
piedad.
Haz que quienes creen en tu hijo sepan anunciar con firmeza y
amor a los hombres de nuestro tiempo
el Evangelio de la vida.

Alcánzales la gracia de acogerlo como don siempre nuevo,
la alegría de celebrarlo con gratitud durante toda su existencia
y la valentía de testimoniarlo con solícita constancia,
para construir, junto con todos los hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios Creador
y amante de la vida.

Amén



Oraciones por la Vida y la Familia

† Oración por las víctimas de la violencia

Señor:

Hoy vengo ante Ti a pedir que le des tu paz a quienes sufrieron violencia en sus vidas, a quienes murieron, dales el descanso eterno y el premio a sus sacrificios, a quienes fueron heridos de cualquier forma, dales tu sanación física y espiritual, a los familiares de las víctimas, dales fortaleza y capacidad de perdón.

No es fácil perdonar a quien nos lastima, redobla tu Gracia para ensanchar nuestros corazones y reconocer en los agresores a hermanos necesitados de tu redención.

Te pido por la conversión de los violentos y por el consuelo de los pacíficos.

Que nuestras oraciones y nuestros actos construyan un mundo de paz.

Amén

† Oración por los refugiados (Papa Francisco)

Dios de Misericordia,
te pedimos por todos los hombres, mujeres y niños
que han muerto después de haber dejado su tierra,
buscando una vida mejor.

Aunque muchas de sus tumbas no tienen nombre,
para ti cada uno es conocido, amado y predilecto.

Que jamás los olvidemos,
sino que honremos su sacrificio con obras más que con palabras.

Te confiamos a quienes han realizado este viaje,
afrontando el miedo, la incertidumbre y la humillación,
para alcanzar un lugar de seguridad y de esperanza.

Así como tú no abandonaste a tu Hijo
cuando José y María lo llevaron a un lugar seguro,
muéstrate cercano a estos hijos tuyos
a través de nuestra ternura y protección.

Haz que, con nuestra atención hacia ellos,
promovamos un mundo en el que nadie se vea forzado a dejar su propia casa
y todos puedan vivir en libertad, dignidad y paz.

Dios de misericordia y Padre de todos,
despiértanos del sopor de la indiferencia,
abre nuestros ojos a sus sufrimientos
y líbranos de la insensibilidad, fruto del bienestar mundano
y del encerrarnos en nosotros mismos.

Ilumina a todos, a las naciones, comunidades y a cada uno de nosotros,
para que reconozcamos como nuestros hermanos y hermanas
a quienes llegan a nuestras costas.



Ayúdanos a compartir con ellos las bendiciones que hemos recibido de tus manos y a reconocer que juntos, como una única familia humana, somos todos emigrantes, viajeros de esperanza hacia ti, que eres nuestra verdadera casa, allí donde toda lágrima será enjugada, donde estaremos en la paz y seguros en tu abrazo.

† **Oración por las familias** (San Juan Pablo II)

Oh Dios, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, Padre, que eres Amor y Vida, haz que en cada familia humana sobre la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo, "nacido de Mujer", y del Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones porque siempre se renuevan.

Haz que tu gracia guíe a los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo.

Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor.

Haz que el amor, corroborado por la gracia del sacramento del matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias.

Haz finalmente, te lo pedimos por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia. Tú, que eres la Vida, la Verdad y El Amor, en la unidad del Hijo y del Espíritu santo



† **Oración por la Paz** (Padre Ignacio Larrañaga)

Señor Jesús, tú guías sabiamente la historia de tu Iglesia y de las naciones, escucha ahora nuestra súplica. Nuestros idiomas se confunden como antaño en la torre de Babel. Somos hijos de un mismo Padre que tú nos revelaste y no sabemos ser hermanos, y el odio siembra más miedo y más muerte. Danos la paz que promete tu Evangelio, aquella que el mundo no puede dar. Enséñanos a construirla como fruto de la Verdad y de la Justicia. Escucha la imploración de María Madre y envíanos tu Espíritu Santo, para reconciliar en una gran familia a los corazones y los pueblos. Venga a nosotros el Reino del Amor, y confírmanos en la certeza de que tú estás con nosotros hasta el fin de los tiempos. Amén.



† **Oración por las víctimas de la trata de personas** (Religiosas del Buen Pastor)

Dios Pastor bueno, pueda cada latido de mi corazón darme el valor para llevar a cabo esas obras que otros dicen que es locura intentarlo. Que cada respiración sea una oración en tu misericordia por las mujeres más silenciadas, desposeídas y sin nombre. Que con cada una de mis miradas entiendan que son preciosas a tus ojos. Que con quienes entro en contacto puedan aferrarse a sus sueños. Y haz que siempre reciba tu amor para que yo pueda responder a este grito agobiante de nuestro tiempo. Amén



† **Oración por el fin del aborto** (Sacerdotes por la Vida)



Dios Padre, te agradezco por el obsequio de mi vida,
por las vidas de todos mis hermanos y hermanas.
Sé que no hay nada que destruya la vida más que el aborto,
y me regocijo al saber que Tu has conquistado la muerte
con la Resurrección de Tu Hijo.
Estoy listo para poner de mi parte en la lucha para abolir el aborto.
Este día me comprometo
a nunca más quedarme en silencio,
nunca más quedarme pasivo,
y nunca más olvidarme de los no nacidos.
Me comprometo a ser activo en los movimientos pro vida,
y nunca dejar de luchar por la vida
hasta que todos mis hermanos y hermanas sean protegidos,
y que nuestra nación sea de nuevo una
nación con libertad y justicia
no solo para algunos, sino para todos,
Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Gracias, Señor, por el inmenso don de la vida y la familia.

Haz que nos importe cada vida humana, cada persona...

¡Si a la Vida!

¡No al aborto, la eutanasia, la trata de personas, la discriminación, las mafias, el maltrato!

Centro María Reina de la Paz – Argentina

Contacto: www.cmrpa.blogspot.com